

# subversión democrática y democracia en la educación superior

*concepción vargas sánchez*

**L**a transformación económica y política actual de la sociedad mexicana ha puesto en entredicho la estructura misma de la comunidad y las reglas de funcionamiento de la organización social en su conjunto. Es evidente que los efectos de esta situación se han sentido de manera inmediata, en los diferentes niveles que componen las instituciones educativas, en México, puesto que la vida académica, política y administrativa se ha visto sacudida en sus estructuras y en sus reglas de funcionamiento.

En particular, las universidades públicas mexicanas, se han visto afectadas como consecuencia directa de la transformación económica y política del país. Hay una tendencia a la parálisis académica y un riesgo permanente de convertirse en espacios de poder al servicio de burocracias políticas administrativas. La consecuencia inmediata es el retroceso de los objetivos académicos con respecto de los intereses económico-políticos.

La transformación que vivimos en las universidades, se manifiesta de dos maneras distintas. Por un lado, el negativo, en los últimos años se ha registrado una lenta erosión de la vida universitaria en los diferentes sectores de la comunidad y en todas las actividades académicas, sintiéndose inmediatamente los efectos que acompañan a una pérdida de valor en la formación universitaria que se brinda a los estudiantes, y ocasionando un deterioro general de las condiciones y de las reglas de

funcionamiento de los espacios educativos.

Lo cierto es que los programas y la formación universitaria responden cada vez menos satisfactoriamente a las necesidades concretas de la comunidad.

Otro aspecto en la transformación de las instituciones, es que poco a poco se han generado las condiciones que hacían falta para llevar a cabo un cambio del orden educativo que prevaleció durante muchos años en los recintos universitarios. Recientemente se ha abierto la posibilidad de modificar las viejas estructuras de las universidades, mediante el impulso a una mayor participación para la construcción colectiva de nuevos programas de trabajo, de dirección y de desarrollo académico, que ha encontrado apoyo en sectores de la comunidad propensos al cambio.

Desde este punto de vista, el proceso de cambio de la sociedad mexicana ha abierto en el terreno de las instituciones universitarias la posibilidad de llevar a cabo una transformación profunda y positiva, de las viejas estructuras que han caracterizado a estos espacios educativos en los últimos años.

Ahora la pregunta es la siguiente: ¿qué hacer para evitar que la transformación de las estructuras universitarias se vuelva inútil o negativa? o, ¿cómo hacer para que los efectos negativos de la transformación se conviertan poco a poco en fuerzas activas que permitan un cambio positivo de las instituciones?

Una alternativa posible sería dirigir la transformación académica hacia el establecimiento de un orden académico en el que la participación de los diferentes sectores sea punto de partida para la toma de decisiones y la gestión del trabajo académico. Sólo sobre esta base podremos construir un nuevo proyecto educativo para las universidades.

## **La lucha entre la estructura y la nueva dinámica de desarrollo, clave del proceso de transformación actual**

Para el cumplimiento de los objetivos de la Universidad es necesario impulsar el desarrollo de una nueva dinámica de trabajo, de organización, de dirección y de comunicación que permita reactivar y revitalizar todos y cada uno de los espacios universitarios.

La lucha entre la estructura y la nueva dinámica de desarrollo debe ser la clave del proceso de transformación al que asistimos...

Los mecanismos fundamentales para esta transformación activa de las fuerzas contrarias son 1) el establecimiento de una reorganización de la vida académica, pedagógica, didáctica, administrativa, etc., a partir de un proyecto universitario que permita volver más productivo el trabajo de los diferentes sectores de la comunidad universitaria. 2) El establecimiento de una redefinición de la estrategia de dirección de los espacios universitarios que garantice y fomente la participación de los

diferentes sectores de la comunidad, en un proyecto único de desarrollo, elaborado y puesto en práctica por la comunidad misma.

La Universidad como institución social es producto de la sociedad que la apoya y la conserva para la formación de profesionales capaces de resolver problemas de la realidad, así como generar nuevos conocimientos que propocionan mejores perspectivas a grandes grupos de la sociedad y preservando y difundiendo la cultura.

En los últimos años, la sociedad ha experimentado violentos cambios económicos, políticos y sociales, al mismo tiempo que el avance acelerado en los conocimientos científicos, humanísticos y tecnológicos. Por este motivo, a la Universidad se le presenta un reto a cumplir, ya que la misma sociedad para la que trabaja, ahora la cuestiona, la agrede y le exige transformarse. La Universidad es uno de los actores colectivos en el escenario de conflictos y confrontaciones sociales.

Es necesario reflexionar, ¿para qué quiere la sociedad a la universidad pública en México, sino para ser conciencia social y elemento crítico de la comunidad? La Universidad es parte y reflejo de ella y no puede alejarse de su realidad, pero es en sí factor de cambio y transformación.

El papel de la Universidad en el futuro de nuestro país tiene no sólo objetivos académicos (de enseñar, desarrollar nuevos conocimiento y preservar y difundir la cultura), sino también es un medio de movilidad social y al ser crítica ejerce el papel de conciencia de la sociedad y es un mecanismo de defensa y desarrollo de la identidad nacional en el trabajo en general.

La preparación de recursos humanos, uno de los objetivos de las instituciones de educación, ha ido disminuyendo ante el incremento de la demanda de la sociedad de acceso a la formación profesional, llevan a la universidad pública a un desarrollo a partir de una *planeación por demanda social (universidad de masas)*, pareciendo ser el campo universitario cada vez más un campo de

producción. El conocimiento es cada vez menos lo que se produce en las universidades, incluso algunos pedagogos se refieren a este aspecto como la industria de la enseñanza.\*

### La práctica política, parte de la vida universitaria

Las universidades, al planificar su desarrollo a partir de la demanda social provoca que el sistema de selección de los estudiantes sea poco severa, y que por tanto venga acompañado de altos índices de deserción. Se da oportunidad a un mayor número de aspirantes y sólo permanecen los que demuestran capacidad.

En la actualidad, en las universidades no sólo se dan debates académicos, sino que se presenta la verdadera lucha social de los mexicanos y además son el campo de lucha. El abandono en la transmisión de los conocimientos la sitúa directamente en la esfera política.

La práctica política forma parte de la vida universitaria y se ejerce a través de la consulta democrática a profesores, estudiantes y trabajadores. Su resultado es fundamental para precisar el rumbo a seguir y proponer su transformación en un nuevo proyecto de Universidad y de nación.

Los conflictos requieren de espacios políticos para dirimirse. El quehacer de la Universidad debe relacionarse con todas las corrientes de pensamientos tanto filosóficas como sociológicas, así como en las de la práctica del quehacer del poder.

Pero cabe señalar que la Universidad debe buscar en los procesos políticos militantes sólo la razón de los mismos, no una forma de unión con los procesos electorales.

De la misma manera, el poder de una sola autoridad estorba a la Universidad y al concepto fundamental

\*La sociedad busca titularse no sólo para mantenerse, mientras tanto en el mercado de trabajo recibe a quienes egresan o abandonan los estudios, pero con una baja formación. La carencia de empleo es uno de los motivos para el desarrollo de una mayor escolaridad en búsqueda de mejores opciones futuras. (Le Tham Koi)

### tendencia a la parálisis académica y riesgo de ser espacios de poder para la burocracia

de las mismas, aunque beneficia al grupo o persona que detenta el poder colocándolo en el panorama político nacional con oportunidades y ventajas.

Actualmente éste es nuestro dilema. ¿Cómo enfrentar la situación de las universidades cuando sabemos que debemos partir de la necesidad de diseñar un proyecto de Universidad claro y explícito que permita convertir a los recintos universitarios en una verdadera Universidad para el futuro?

### Universidad y participación democrática

Las universidades se diferencian, entre sí, por su estructura interna, la naturaleza de sus relaciones con la sociedad y la forma como pretende alcanzar sus objetivos académicos.

En todos los casos para llevar a cabo sus funciones y para organizar la vida académica, toda Universidad y sobre todo la nuestra, requiere que los diferentes sectores de la comunidad intervengan y participen lo más ampliamente posible, porque no hay, ni puede haber democracia, más que a través de la concurrencia responsable de los diferentes miembros que la integran.

El proyecto académico-político debe determinar las modalidades en que habrán de llevarse a cabo el orden académico para cumplir las funciones universitarias. La responsabilidad y toma de decisiones fundamentales, no sólo recaen en las autoridades responsables colegiadas o personales, es la misma comunidad al estar representada quien asume la responsabilidad con o sin su participación. La formación del *proyecto académico* no puede construirse en abstracto, al margen de la comunidad. El proyecto debe responder a la nueva realidad de la Universidad en su contexto político,

## posibilidad para una transformación profunda

económico, social y cultural en nuestro país.

A los órganos personales e instancias de apoyo les corresponden coordinar, supervisar, participar y dar orientación general a los objetivos particulares. Pero el proyecto no lo inventan las autoridades, sólo lo coordinan, lo ponen en práctica de acuerdo a programas de trabajo, de acuerdo a las responsabilidades de los diferentes sectores. Son los objetivos institucionales y los programas de trabajo los que determinan qué tipo de *autoridad* necesitan como apoyo, para que las relaciones entre ellos y con la sociedad se faciliten.

Ahora bien, en la construcción de un país democrático, la Universidad debe ser un espacio donde la democracia se ejerza con una estructura que permita tanto la participación directa como la representativa; sin embargo, la existencia de esta estructura institucional, no garantiza por sí sola su ejercicio.

Ciertamente, una estructura en la que la toma de decisiones a través de órganos colegiados en los cuales la comunidad se encuentra ampliamente representada, como nuestra Universidad, facilita y abre el camino para el establecimiento de un orden democrático, a diferencia de otras universidades que tienen otra concepción del proceso de democratización (entienden la democracia como plataforma política, en la que excluyen a otros partidos políticos; en donde las decisiones se toman aun en contra de la razón o se toman por aclamación o tumulto: mayor representación = mayor peso político).

A la pregunta de ¿qué es la democracia en el terreno de la educación superior? Es posible dar una doble respuesta: la democracia sólo existe como proceso de democratización, es una forma de organizar y llevar a

cabo el trabajo académico, así como alcanzar los objetivos sociales previamente establecidos con la participación de los diferentes sectores de la comunidad. La democracia es una estructura organizativa que se caracteriza por una cierta forma de funcionamiento del orden académico, es un modelo cambiante de las relaciones académico-políticas del espacio educativo.

En ambos casos, la democracia implica tres elementos fundamentales. 1) Una igualdad de oportunidades de todos los miembros de la comunidad, 2) una participación directa o representativa en la gestión o decisión del desarrollo de la vida académica, y 3) un marco de concurrencia claramente definidos, dentro del cual intervienen los intereses particulares.

### Democracia, modelo de la vida comunitaria

El proceso de democratización de las universidades se da en dos ámbitos. Uno es el proceso de democratización externa a la institución, éstas actúan en respuesta a los procesos de cambio del Estado o de la sociedad, así como el proceso de democratización interna en el que por influencia del ámbito externo, los propios espacios universitarios desarrollan una dinámica de transformación que les permite alcanzar nuevos objetivos académico-políticos. Las universidades, en este sentido, no son sólo reflejos de los procesos sociales de cambio sino también productores de cambio de las organizaciones sociales, éste último sucede cuando los espacios educativos hacen verdaderamente suyo ese principio político.

Democracia, es pues, un modelo de vida comunitario en que se desarrollan un conjunto de relaciones de intercambio entre los individuos, grupos o instancias que forman parte de una comunidad.

Sólo existe a través de políticas educativas que transmitan ideales, comportamientos, actividades democráticas y que hagan posible el establecimiento de un orden académico-político equitativo para los diferentes miembros de la comunidad universitaria.

Por otra parte, en la educación los niveles de democratización en los que hay que intervenir son los siguientes: a) democratización del sistema educativo, b) democratización de las diferentes instituciones educativas, c) democratización de los sistemas de enseñanza-aprendizaje. Esto último significa educar a todos y educarlos totalmente, promover una enseñanza orgánica en la que el fundamento sea una especie de pedagogía diferencial (aprovechar inclinaciones del individuo, explotar sus facultades internas, no la imposición vertical de objetivos), que permita reconciliar, por medio de la educación, al individuo consigo mismo.

El libre desencadenamiento de capacidades internas, que vuelvan al individuo apto para pensar, crear, diseñar por sí solo, es la base de este nuevo sistema. No se trata de formar agentes pasivos sino actores o ciudadanos que sean más claros, menos cínicos, más reactivos o espontáneos, menos egoístas, más generosos, menos mañosos y más inocentes.

En esto consistiría un nuevo proyecto educativo de tipo democrático, en un cierto funcionamiento del

TOM. I.

MEXICO, AGOSTO 29 DE 1875.

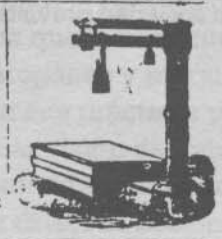
NUM. 4.



# LA HUELGA

PERIODICO DESTINADO

A DEFENDER LOS DERECHOS DEL DÉBIL CONTRA EL FUERTE



REDACCION

JOSÉ MUÑUZURI.—GONZALO LUJA.—JOSÉ COLMENERO.

orden educativo en el que las actividades académicas, administrativas, de decisión, etc., fueran asumidas por el mayor número de personas y de intereses posibles, bajo la forma de un compromiso conforme a las reglas establecidas. El fundamento de esto no puede ser otro sino la participación directa, representativa, comprometida y responsable de los diferentes sectores de la comunidad cotidiana. Es esto el proceso que hemos calificado como democratización interna de la educación superior, y para lograrlo es fundamental un cambio de espíritu, de intención y de compromiso individual.

Subversión democrática como proceso irresistible de cambio que implica al individuo y a la sociedad rompiendo los límites de concepciones estereotipadas de ella.

Desde este punto de vista, la *democracia* es a la vez dos cosas.

Una manera de tratar y de abordar los problemas (los procesos en juego) a fin de alcanzar los objetivos previamente establecidos para la comunidad. A manera de ejemplo, diríamos que una decisión que es preciso tomar y que afecta a un conjunto de personas podría ser tomada democráticamente si a ese grupo de personas se le pidiera opinión y se le permitiera participar directamente o de manera representativa en dicha decisión. Con ellos y otros miembros responsables de la comunidad se determinarían después las modalidades de aplicación de semejante medida. En este sentido, la *democracia* es una manera constante de tratar los problemas y tomar las decisiones de acuerdo a una dinámica de participación claramente establecida.

Subversión porque la *democracia* no es una sociedad por venir. No es una sociedad prevista para el futuro.

La *democracia* en realidad sólo existe como proceso de democratización y no es un concepto fijo que tarde o temprano podrá volverse realidad. Después de todo, no hay realmente una sociedad a la que se pudiera calificar de más democrática.

### **Democracia, esfuerzo permanente**

La *democracia* como la libertad, sólo existe como proceso de democratización o de liberación concreta (la libertad jamás se alcanza de una vez y para siempre, sólo existe como proceso de liberación constante y en esta medida no hay hombres libres, sino sólo hombres en proceso de liberación). La *democracia* como proceso de democratización es la búsqueda permanente, jamás concluida, y que concretamente cada uno de nosotros realiza en el ámbito que nos corresponde para transformar el orden existente y para establecer un orden cada vez más justo y equitativo, más plural y participativo.

La *democracia* es ese esfuerzo permanente, ese objetivo jamás alcanzado y hasta cierto punto, ese ideal y ese estandarte que nos permitirá establecer un orden cada vez más justo, libre y participativo. Es por eso por lo que la *democracia* es un lugar vacío, una estructura que jamás podrá tomar cuerpo de manera definitiva y que por lo tanto nadie podrá llenar de una vez y para siempre.

No hay personas ni sociedades que encarnen eternamente a la *democracia*. Porque la *democracia* es una estructura y una dinámica de relaciones que es preciso transformar y ampliar para que siga existiendo.

Justamente los gobiernos autoritarios, totalitarios, cobran vida cuando alguien o algunos se consideran la encarnación de la *democracia*.

*establecer un orden cada vez más justo, libre y participativo*

Cuando un poder reaccionario pretende llenar de manera artificiosa el lugar de la *democracia* que como hemos dicho, no puede existir más que como un vacío.

Así la *democracia* es una manera de tratar y de resolver y los problemas, una manera de verificar los intereses encontrando los conflictos y al mismo tiempo, una manera de ir organizando colectivamente a la comunidad para que en la misma participe y comprometa al mayor número de individuos. Es la *democracia*, una dinámica de renovación y una estructura de relaciones que a cada momento se transforma. Es un alargamiento coherente de la esfera de lo político, conforme a las reglas y mecanismos de participación claramente definidos. *Democracia* es una manera de modelar, constantemente a la sociedad o a la comunidad de que se trate. *Democracia* es uno de esos objetivos inagotables que sólo se alcanzan y en apariencia vuelven a perderse de manera inmediata, y así como la libertad sólo existe como proceso de liberación del socialismo como proceso de socialización, la *democracia* sólo existe como proceso de democratización de las organizaciones colectivas. Ella consiste en añadir al poder político al poder social, el poder de la sociedad. *Democracia* es finalmente la garantía de que todo interés particular a través de formas organizativas pueda intervenir y participar (es decir, tomar parte activa) en la gestión y decisión de todo aquello que tiene que ver con la organización comunitaria.